

20 Diciembre

San Juan de Kronstadt

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

del ante-festín

de Anatolio

Tono 1

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Oh pueblo, celebremos la fiesta anticipada de la natividad de Cristo, y elevando nuestros pensamientos a Belén, elevemos nuestra mente; y con los ojos de nuestra alma miremos a la Virgen, que viene a dar a luz en la cueva a nuestro Señor y Dios. José, contemplando la magnitud de sus milagros, supuso que veía a un hombre envuelto como un bebé en pañales, pero percibió por el testimonio de las cosas que Él era el Dios verdadero, que concede gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Estén Tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Oh pueblo, celebremos la fiesta anticipada de la natividad de Cristo, y elevando nuestra mente a Belén, elevemos el pensamiento y contemplemos el gran misterio en la cueva; porque el Edén se abrió cuando Dios surgió de la Virgen pura, siendo perfecto tanto en divinidad como en humanidad. Por tanto, clamemos en voz alta: «¡Oh Dios santo, Padre sin principio! ¡Oh Santo y Poderoso, Hijo que te encarnaste! ¡Oh santo Inmortal, Espíritu consolador! ¡Oh Santísima Trinidad, Gloria a Ti!»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

¡Escucha, oh cielo, y escucha, oh tierra! ¡Porque he aquí! el Hijo y Verbo de Dios Padre viene a nacer de la Doncella que no conoció varón, por la buena voluntad de Aquel que lo engendró imparcialmente, y con la cooperación del Espíritu Santo. ¡Prepárate, oh Belén! ¡Abre tus puertas, oh Edén! Porque el Autor de toda la creación sigue siendo lo que era antes, pero toma forma y concede al mundo una gran misericordia.

al Venerable

Tono 6

Melodía: «Habiendo dejado todo a un lado...»

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Habiendo dejado de lado todas las cosas de este mundo, a una sola voz alabemos el faro maravilloso de la tierra de Rusia y del mundo entero, el buen pastor, el sacerdote Juan, que nos ha dado un modelo espléndido de vida en Cristo, quien en la tierra estaba encendido con el espíritu de oración, y que recibió del Señor un doble don de curación. Que Cristo, a través de sus oraciones, nos fortalezca en la piedad y nos muestre firmes hijos de la Iglesia, para la salvación de nuestras almas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Con todo tu corazón y mente, oh bienaventurado Juan, amaste la vida en Cristo; pensando y haciendo todo lo que agrada a Dios, tus trabajos dieron abundante fruto por la gracia del sacerdocio, y en la Cena del Señor, como en el cielo, con espíritu arrebatado te parabas ante el altar del Señor de día en día con lágrimas de compunción, y ahora, de pie ante la Santísima Trinidad en las alturas, ofrecemos oraciones, para que conceda la paz al mundo y salve nuestras almas.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Por el camino de la vigilancia espiritual, la reverencia, la contemplación de los misterios de Dios, la enmienda del alma y el descanso en Dios, alcanzaste la cámara nupcial celestial. Con actos de misericordia y tus milagros se adorna la Iglesia, con la pureza de tu vida se avergüenza la impiedad, y con las palabras de tus escritos se confirma la fe. Por tanto, te rogamos, oh honrado Juan: Sé nuestro guía en todas nuestras circunstancias, para que, guiados y guardados por ti, seamos considerados dignos del Reino de los cielos.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Trabajando con todo tu corazón en la oscuridad de las naciones, al principio pensaste en partir hacia las tierras del Este. Pero al ver perecer a Cronstadt, que estaba mucho más cerca, te sometiste al llamado de lo alto, que una vez, mientras dormías, te llegó a través de la visión de un templo, oh el justo Juan. “Conozco”, dijiste, “la elevación del sacerdocio, pero espero en Dios; porque sé que él es mi fortaleza”. ¡Oh, poder divino del amor, que nos atrae a Cristo y nos fortalece!

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Haciendo lugar para todos en tu corazón pastoral, y constreñido por las heridas infligidas a los pobres por la pobreza, llamaste a todos los pueblos con tus palabras y con tus escritos, a construir una casa de industria, para que los pobres pudieran encontrar refugio en ella. ¡Oh maestro de las buenas obras realizadas mediante la fe! ¡Oh cuidador de las almas y los cuerpos de los pobres! ¡Oh Juan, alegría de los que antes estaban desesperados! Tu cuidado por los tales aquí en la tierra fue una semejanza de tu intercesión ahora en el cielo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Creíste en la justicia con todo tu corazón, oh sacerdote de Dios, y con tus labios hablaste de salvación: El Señor es mi ser; el Señor es mi liberación de la muerte eterna; el Señor es mi vida eterna; el Señor es mi purificación, mi liberación y santificación; ¡El Señor es mi fortaleza en la debilidad, mi libertad cuando me enderezo, mi luz en medio de las tinieblas, mi paz en medio de la confusión! ¡Gloria a Ti, oh mi Salvador, poder todopoderoso! ¡Gloria a Ti, oh Salvador, poder omnipresente! ¡Gloria a Ti, Compasión bondadosa! ¡Gloria a Ti, Poder siempre abierto a mis oraciones! ¡Gloria a Ti, Ojo más brillante que jamás me haya mirado y contemplado todas mis cosas ocultas! Por lo cual, oh santo Juan, siguiendote también clamamos al Señor: ¡Gloria a Ti, oh Dios nuestro, maravilloso en tus santos cuyas enseñanzas muestran tu maravilla! ¡Gloria a Ti!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh Belén, recibe el estatus de metrópoli de Dios; porque la Luz que nunca mengua viene a nacer dentro de ti. ¡Ángeles, maravillaos en los cielos! ¡Varones, dad gloria en la tierra! ¡Oh magos, traed los más gloriosos regalos de Persa! ¡Pastores, cantad dulcemente el himno tres veces santo! ¡Que cada aliento alabe al Creador de todo!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Sabiduría (3:1-9).

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.

7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.

8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.

16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.
17 Tomará la armadura de su cielo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.
18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;
19 tomará por escudo su santidad invencible,
20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.
21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.
22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.
23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.
1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.
2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:
3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.
8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.
10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.
11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.
12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.
13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.
14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:
15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 2

«¡Oh Jesús, Hijo de Dios, mi fuerza! Oh Luz de mi mente, Tú paz y alegría de mi corazón: ¡Gloria a Ti! ¡Gloria a Ti que me libras de mis enemigos invisibles!» clamaste en voz alta, oh Juan. Así nos enseñas también a nosotros a cantar al Señor con todo nuestro corazón, oh Juan justo, siervo de Cristo.

Encarnado, Cristo llamó a ladrones y ramera al arrepentimiento; y tú, oh pastor misericordioso, cumpliendo el mandamiento del Principal Pastor, comiste con los

publicanos y conversaste con los pecadores, llamando a todos al arrepentimiento y enseñándoles a orar: ¡Oh Dios, ten misericordia de mí, pecador! ¡Oh Dios misericordioso, gloria a Ti!

«Vosotros sois la imagen de Dios; Por tanto, conservad esta gran imagen, la imagen de la belleza de Dios, la imagen de su amor ilimitado, para que seáis hijos de nuestro Padre que está en los cielos, para que seáis santos como vuestro Padre es santo» Así, oh pastor divinamente sabio, instruiste a tu rebaño, y así viviste tú mismo de manera santa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 1

«Cuando oramos, lo hacemos por medio del Espíritu Santo; por lo tanto, todas las oraciones de la Iglesia son el soplo del Espíritu Santo, y todos los cristianos somos su descendencia. ¡Ven, pues, y permanece en nosotros, oh Espíritu Santo! Ten piedad de nosotros y renuévanos a todos, para que seamos un solo Cuerpo de Cristo». Tal fue tu incesante oración, oh maravilloso Juan nuestro padre, y Dios te escuchó y te ungió con el óleo del gozo eterno.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 1

Aquel que inclinó los cielos e hizo morada en la Virgen, viene en carne, para nacer en la cueva de Belén, como está escrito, y ser visto como un niño, impartiendo vida a los niños en el vientre. Por tanto, gozosos, saludémosle ahora con rectitud de corazón.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del ante-festín

de Cipriano

Tono 3

¡El tiempo de nuestra salvación se acerca! ¡Prepárate, oh cueva! la virgen se acerca para dar a luz. ¡Oh Belén, tierra de Judá, adorna y regocíjate, porque de ti ha brillado nuestro Señor! Escuchen, montes y colinas, y partes de Judea que están alrededor, porque Cristo viene para salvar al hombre a quien creó, en cuanto que es el Amante de la Humanidad.

Stijo: Dios saldrá de Temán, y el Santo de un monte sombreado y densamente boscoso.

Oh Belén, tierra de Judá, prepara espléndidamente la cueva divina para habitación humana, porque en ella nacerá Dios en carne de la Santísima Virgen que no conoció varón, para salvar a nuestro linaje.

Stijo: Oh Señor, oí tu informe, y tuve miedo; Oh Señor, considera tus obras y quedé espantado.

de Andrés Pirro

Venid todos, y con fe celebraremos la fiesta de la natividad de Cristo, y ofreciendo noéticamente himnos como una estrella, con los pastores demos voz a la glorificación de los magos: La salvación ha llegado a la humanidad a través del Señor de la Virgen, restaurante a los fieles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de la Estudita

Tono 1

¡Oh tu alma firme y firme, oh bienaventurado Ignacio! Porque con inquebrantable deseo por Aquel que te ama, dijiste: «No hay dentro de mí el fuego del amor a las cosas materiales; más bien hay en mí agua viva que habla en mí, diciendo dentro de mí: Venid al Padre.» Por lo cual, inflamado por el Espíritu divino, permitiste que las fieras te separaran rápidamente del mundo y te enviaran a Cristo a quien deseabas. A él ruegas que salve nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Oh pueblo, celebramos la fiesta anticipada de la natividad de Cristo, y elevando nuestros pensamientos a Belén, elevemos nuestra mente; y con los ojos del alma miremos a la Virgen que viene a dar a luz en la cueva a nuestro Señor y Dios. Y José, contemplando la magnitud de sus milagros, supuso que veía a un hombre envuelto como un niño en pañales, pero percibió por el testimonio de las cosas que él era el Dios verdadero, que concede gran misericordia a nuestras almas.

Bendición de los Panes

Tropario

al Venerable

Tono 4

Con los apóstoles tu sonido se extendió por toda la tierra; con los confesores soportaste sufrimientos por Cristo; te parecías a los santos jerarcas en tu predicación de la Palabra; y con los venerables has brillado en la gracia de Dios. Por eso, el Señor ha exaltado sobre los cielos las profundidades de tu humildad, y nos ha dado tu nombre como fuente de milagros más maravillosos. Por tanto, oh hacedor de milagros, que vives en Cristo para siempre, ten piedad en tu amor de los hombres en desgracia; y escucha a tus hijos, que con fe te invocan, oh justo Juan, nuestro amado pastor.

O

Tono 4

Oh hacedor de milagros, que vives en Cristo para siempre, ten piedad en tu amor de las personas en desgracia; escucha a tus hijos que con fe te invocan, esperando de ti ayuda compasiva, oh Juan de Kronstadt, nuestro amado pastor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas.

MAITINES

Tropario

al Venerable

Tono 4

Con los apóstoles tu sonido se extendió por toda la tierra; con los confesores soportaste sufrimientos por Cristo; te parecías a los santos jerarcas en tu predicación de la Palabra; y con los venerables has brillado en la gracia de Dios. Por eso, el Señor ha exaltado sobre los cielos las profundidades de tu humildad, y nos ha dado tu nombre como fuente de milagros más maravillosos. Por tanto, oh hacedor de milagros, que vives en Cristo para siempre, ten piedad en tu amor de los hombres en desgracia; y escucha a tus hijos, que con fe te invocan, oh justo Juan, nuestro amado pastor.

O

Tono 4

Oh hacedor de milagros, que vives en Cristo para siempre, ten piedad en tu amor de las personas en desgracia; escucha a tus hijos que con fe te invocan, esperando de ti ayuda compasiva, oh Juan de Kronstadt, nuestro amado pastor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

¡Prepárate, oh Belén! ¡Abre a todos, oh Edén! ¡Adornate, oh Efrata! Porque el Árbol de la vida ha florecido de la Virgen en la cueva. Su vientre se muestra como un paraíso noético, en el que yace un jardín divino, comiendo de donde vivimos, sin morir como Adán. *Cristo nace para levantar Su imagen* que antes estaba caída.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

No despreciaste ni al forastero ni al forastero, oh padre Juan, sino que fuiste bondadoso, misericordioso y compasivo con todos: padre de los huérfanos y defensor de las viudas, vestido del desnudo y alimento del hambriento. Acuérdate de nosotros también, tus pobres hijos, y no nos niegues tu misericordioso amor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 1

El que inclinó los cielos e hizo Su morada en la Virgen ahora ha salido en carne para nacer en la cueva de Belén como está escrito, y Aquel que imparte vida a los niños en el vientre es visto como un bebé mismo. Regocijándonos ahora, salgamos todos a su encuentro con rectitud de corazón.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 5

Fortalecido por el poder divino, venciste las tentaciones del enemigo invisible, y pasó a la luz no menguante. Sana los sufrimientos de nuestras almas y dirígenos con tu consejo, porque tú has sido dado por Dios a todos como médico y consolador, oh Juan, nuestro padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

¡Alégrate, oh Sión! ¡Adornate, oh Belén! Porque el Sustentador de todo, habiendo enviado una estrella, ha anunciado Su infinita condescendencia, ante la cual tiemblan las huestes del cielo: ¡Verdaderamente Aquel que es el único Amante de la humanidad ha nacido inmutablemente de la Virgen!

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo y justo padre Juan, y honramos tu santa memoria, porque ruegas a Cristo Dios por nosotros.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor. En sus mandamientos se deleitará en gran manera.

Stijo: Se deleitará mucho en sus mandamientos.

Stijo: Su simiente será poderosa sobre la tierra.

Stijo: Y su justicia permanece por los siglos de los siglos.

Stijo: Los justos estarán en memoria eterna.

Stijo: El justo florecerá como una palmera, y como un cedro en el Líbano, será multiplicado.

Stijo: El justo se regocijará en el Señor, y en él esperará.

Stijo: He aquí, no refrenaré mis labios, oh Señor.

Stijo: Has entendido Mi justicia y mi verdad.

Stijo: Y mi lengua meditará en tu justicia, y en tu alabanza todo el día.

Stijo: Ha descendido luz para los justos, y alegría para los rectos de corazón.

Stijo: La generación de los rectos será bendecida.

Stijo: De gloria y de honra lo has coronado.

Stijo: Porque tú bendecirás a los justos, oh Señor.

Stijo: Como con un escudo de favor nos has coronado.

Stijo: Con que el Oriente desde lo alto nos ha visitado.

Stijo: Para aparecer a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte.

Stijo: Para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tú eras un ministro ardiente de la Palabra de Dios y un vaso de fe, oh Juan, divinamente inspirado; Por tanto, el Señor te nombró un nuevo Abraham, oh padre de muchos. Ruega, pues, oh santo padre, que todos seamos hijos de Dios y que nuestras almas se salven.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 6

¡Cristo se acerca! ¡Prepárate, oh Belén! ¡La salvación de las naciones ya brilla! ¡Adorna el pesebre, reúne a los pastores, llama a los magos de Persa, y convoca a los ejércitos de las inteligencias incorpóreas! ¡El Rey de los cielos* viene a la tierra!

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Que tus sacerdotes se vistan de justicia, y que tus santos canten con alegría. (dos veces)

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará de juicio.

Que tus sacerdotes se vistan de justicia, y que tus santos canten con alegría.

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Oh ángel terrenal, amigo de todos, instrumento del Espíritu Consolador, portador del amor de Cristo, doliente sobre todo el mundo y boca de todos los fieles, consuelo de los afligidos y afligidos, auxilio de los perseguidos, médico de nuestras almas y cuerpos, padre e intercesor, santo y justo Juan: ven tú y ponte con nosotros, para que contigo ofrezcamos alabanza y acción de gracias a Dios Salvador, celebrando esta gran solemnidad.

CANON

ODA 1

del ante-festín

de Jose

Tono 1

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Cantemos todos un himno triunfante a Dios Quien obró milagros maravillosos con Su brazo alzado, y salvó a Israel, porque ha sido glorificado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Comencemos hoy a celebrar la fiesta anticipada de la natividad de Cristo, que nació en carne de la Virgen Madre en la cueva de Belén en su incomparable bondad.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

El Dios pre-eterno, que es visto como un bebé, está envuelto en pañales y acostado en un pesebre, liberándome de las ataduras del pecado. ¡Gloria a su poder!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Edén se abre a Ti, que en la carne naciste en Belén de la divina Virgen Doncella, oh Maestro; cantamos Tu asombrosa dispensación.

al Venerable

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Confirma mis sentidos y mi mente, oh mi Salvador, para que pueda entonar dignamente las súplicas y luchas de tu siervo Juan nuestro padre, que te amó y fue amado por ti.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh bendito que desde tu juventud fuiste elegido para cantar al primer apóstol llamado en su santo templo, iluminado con el resplandor de la Cruz, huiste de la oscuridad del pecado, ofreciendo incesantemente oraciones e himnos a Dios nuestro Salvador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En un carro de las virtudes subiste al cielo, como una vez Elías en un carro de fuego; Por tanto, suplica al Señor que envíe sobre nosotros la corrección de la vida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por ti, oh Virgen Teotokos, nosotros, que una vez fuimos privados de la vida en el paraíso, hemos recibido la vida eterna; porque tú has dado a luz a Aquel que es el único sin principio y que da vida a todos.

Katabasia

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntralo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

del ante-festín

Tono 1

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

La piedra que desecharon los constructores, ésta se ha convertido en piedra angular: esta es la roca sobre la cual Cristo estableció la Iglesia, la cual redimió de entre las naciones.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Que toda la creación cante los himnos de la fiesta anticipada a Aquel que fue engendrado del Padre antes de la estrella de la mañana, y ahora ha brillado inefablemente de la Virgen, y ha nacido en carne en Belén, en Su incomparable bondad amorosa.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

De la tribu de Judá ha brillado una estrella, que los reyes han reconocido. Hacen un viaje desde las tierras de Oriente y se apresuran a llegar para contemplar a Cristo que ha nacido en carne en Belén.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Al percibir la encarnación de Cristo, Isaías profetiza manifiestamente en el Espíritu Santo, diciendo: «¡El Señor nace de una Virgen como un niño, para nuestra regeneración! ¡Su gobierno está sobre Sus hombros!»

al venerable

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: «Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Como quien compartió la manera de vivir de los apóstoles y fue un emulador de su vida, oh divinamente inspirado, tú expusiste la palabra de verdad hasta el fin.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El ojo de tu alma vio el reino de los cielos, porque era puro; por lo que expusiste espléndidamente tu vida, y honrándola en Dios, te glorificamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡El que no trabaja, que no coma! Estas palabras del apóstol Pablo proclamaste a tus hermanos; por lo que levantaste una casa de industria para el bien de los pobres, donde los pobres y los enfermos pudieran ser sustentados con el trabajo de sus propias manos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres toda luz, toda bondad, toda sabiduría; tú puedes, como Madre del Todopoderoso,

hacer todas las cosas; Sólo tú eres totalmente perfecto, en el sentido de que eres la Madre del Todo perfecto Rey de gloria.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todas las edades, y en estos últimos tiempos fue sin simiente hecha carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios, clamemos en voz alta: «Nos has resucitado; santo eres Tú, oh Señor.»

Kontaquio

del ante-festín

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Hoy la Virgen viene a dar a luz inefablemente al Verbo preeterno en la cueva. Habiendo oído esta danza, oh mundo, y con los ángeles y pastores glorificad al Dios pre-eterno, Que ha de aparecer como un pequeño bebé.

Ikos

¡Oh, maravilla verdaderamente asombrosa, indescriptible! Aquel que da la existencia a todos, en su bondad ha entrado en el vientre de la Santísima Virgen, y viene a nacer en la cueva y a ser acostado en un pesebre. Y su estrella es un heraldo desde lo alto para los magos que vienen a rendirle homenaje con regalos, atrayendo de lejos a los que siguen con celo la profecía de Balaam, que dijo: «Una estrella proclamará de antemano al pequeño niño, al pre-eterno. ¡Dios!»

Los Himnos de la sesión

al venerable

Tono 8

Oh bendito Juan, lámpara de Kronstadt, cuya actividad y predicación fueron continuas, que ofreciste lamentación ante el trono del Altísimo por los pecados de muchos, y que en el Espíritu contemplaste la inclinación de los cielos en la santa liturgia: ¡Ora en nombre de nuestras almas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 8

Habiendo brillado desde el Padre, desde el vientre antes de todos los siglos, sin mezcla,

la Palabra de Dios sale de tu vientre sin semilla, oh Purísima, en la plenitud de los tiempos, levantándonos a nosotros que antiguamente habíamos caído, y conduciéndonos a su prístina belleza, en la que está lleno de tierna compasión. Antes de Su nacimiento, las huestes de los incorpóreos salieron y místicamente enviaron himnos de victoria sobre nosotros, clamando en voz alta: ¡Gloria a Dios que nos ha dado la paz, que ha derribado el muro intermedio de la enemistad, como es Su buena voluntad!

ODA 4

del ante-festín

Tono 1

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Previendo en el Espíritu Oh profeta Habacuc, la encarnación del Verbo, proclamaste clamando en voz alta: Cuando se acerquen los años, serás conocido; ¡Cuando llegue la estación, serás manifestado! ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¡Oh montañas y colinas, bosques, ríos y mares y toda criatura viviente, salten de alegría!
¡Porque Jesús nuestra salvación viene al nacer de la Virgen en la ciudad de Belén!

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Toma tu salterio, oh profeta David, y canta abiertamente, inspirado por el Espíritu Santo; ¡Porque Cristo Dios, Señor de la gloria, que sin mezcla resplandeció del seno del Padre antes que el lucero de la mañana, ha de nacer de la Virgen!

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¿Cómo puede la más pequeña de las cavernas, extremadamente pobre, recibirte a Ti, que has nacido en la carne, oh Verbo? ¿Cómo estás envuelto en pañales, que vistes el cielo de nubes? ¿Cómo te acuestas como un niño en un pesebre de animales mudos?

al venerable

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la Cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Teniendo un fundamento firme en Cristo, imitaste a Abrahán en la antigüedad en tu hospitalidad, recibiendo a los que venían a ti de todas las tierras y conduciéndolos al Señor; y así hiciste lo que agrada a Dios.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Deseando hacer de tu corazón un templo de Dios, fue tu deseo servir sin cesar en la casa de Dios, adornando tu alma con las bellezas del cielo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo extinguido todas las pasiones del cuerpo con el rocío de tus hazañas, encendiste la luz del desapasionamiento; por lo cual, tú también fuiste mostrado como hijo del día eterno, oh padre bendito.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El divino Ezequiel, oh purísimo, te llamó proféticamente la puerta que estaba cerrada, por la cual Aquel que es el único pre-eterno ha pasado sin cambio, concediendo Su paz.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has resucitado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.

ODA 5

del ante-festín

Tono 1

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Concédenos tu paz, oh Hijo de Dios, porque no conocemos otro Dios que Tú, e invocamos tu nombre, porque tú eres el Dios de los vivos y de los muertos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Regocijándose, que las nubes dejen caer dulzura; porque el Señor ya está cerca para nacer como un niño de la Virgen pura en una cueva de barro.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¡Oh vosotros, divinos profetas de Dios, saltad! Porque Cristo la Verdad viene a cumplir vuestras divinas palabras, naciendo como un bebé.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Edén, que estuvo cerrado contra mí desde la antigüedad, ábrete de ahora en adelante, contemplando a Cristo, que se ha hecho un niño en la carne, porque se ha complacido en nacer en la ciudad de Belén de la Virgen.

al venerable

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Sirviendo incesantemente a tu Señor y siempre emulando las labores de los apóstoles, oh padre, fuiste considerado digno de los dones celestiales.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiendo matado los placeres apasionados de tu carne corruptible, vivificaste tu alma incorruptible con piedad y hiciste de ella una casa del Espíritu divino.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Proclamando fervientemente el Evangelio de Cristo a todos, comulgaste diariamente en el banquete del Señor, haciendo de ti y de tu rebaño una ofrenda viva y santa ante los ojos de Dios.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Purísima, has dado a luz a Uno de la Trinidad, quien, por Su bondad amorosa, apareció en la tierra en dos naturalezas; A él le suplicas sin cesar que salve nuestras almas.

Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a tu poder, oh Señor.

ODA 6

del ante-festín

Tono 1

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Emulando al profeta Jonás, clamo en voz alta: Libera mi vida de la corrupción, oh Bueno; y sálvame que clama: ¡Oh Salvador del mundo, Gloria a Ti!

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Para los astrólogos, el cielo brilla ahora sobre la tierra en la ciudad de David: el Rey del cielo, que ha nacido por amor a nosotros.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Manifiestamente el profeta habla con elocuencia, clamando: «¡Oh Belén, casa de Efrata, en la que Dios aparece de la Virgen, salta y baila!»

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

En la cueva de Belén la Virgen da a luz manifiestamente al Señor y Creador de todo, y, habiéndolo envuelto como un niño en pañales, ahora lo acuesta en el pesebre.

al venerable

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Árbol en la casa de tu Señor, oh Juan divinamente manifestado, porque el Señor te impartió conocimiento divino y te fortaleció en tu obra apostólica.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

¡Sois miembros del cuerpo de Cristo! Así predicaste con el apóstol Pablo, enseñando a tu rebaño a amar sólo a Cristo, para que todos sean uno.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Tu vida es santa, tu discurso, oh divinamente sabio, se llenó de la gracia de Dios, y tu corazón se convirtió en un recipiente de oración llena de gracia. Por tanto, con fe y amor te honramos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Las huestes angelicales se maravillaron ante el inefable prodigio que tuvo lugar dentro de ti, oh Virgen Santísima; cómo Aquel que es incorpóreo y sustenta todas las cosas tomó carne de ti.

Katabasia

Como Tú eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado Tu Ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

Kontaquio

Tono 4

Oh padre Juan, tocayo de la gracia, que fuiste elegido por Dios desde la niñez, que en tu juventud recibiste milagrosamente de Él el don de la ciencia, y en un sueño fuiste gloriosamente llamado a ser sacerdote: Suplica a Cristo Dios, para que todos estemos contigo en el reino de los cielos.

Ikos

El Espíritu Santo que habló en los profetas e iluminó al mundo entero a través de los apóstoles, que dio fuerza a los mártires y aclaró la fe ortodoxa a través de los santos jerarcas, derramó abundantemente su gracia sobre ti, oh padre Juan; porque con tu discurso, con tus obras y con toda tu vida proclamaste la fe de Cristo. Por tanto, el Señor te ha convocado a sus habitaciones; y ahora que estás ante el trono de su gloria, ora para que todos los que te honran estén contigo en el reino de Dios.

ODA 7

del ante-festín

Tono 1

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Tus hijos que estaban en el horno, oh Salvador, no fueron tocados ni perturbados por el fuego. Entonces los tres cantaron, como con una sola boca Tus alabanzas y te bendijeron, diciendo: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Al mostrar el advenimiento de Cristo en la carne, Jeremías clamó en voz alta: «Dios ha aparecido en la tierra, encarnado; y Él ha encontrado todos los caminos del conocimiento, naciendo de Su Madre en Belén.»

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¡Mira! De la raíz de Isaí brotó una vara que produjo a Cristo como flor. Sobre Aquel que ahora ha nacido allí en la cueva reposa el Espíritu de comprensión, consejo y visión divina.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Escuchemos las palabras sagradas: el Señor nace como un niño por nosotros. ¡Su gobierno está sobre Sus hombros, y es llamado el Ángel del gran Consejo del gran Padre, Cristo, el Príncipe de paz!

al venerable

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Por la providencia de Dios, fuiste revelado como una luz de piedad en medio de la densa oscuridad de la impiedad y la incredulidad, oh padre, llamando a todos a clamar en voz alta: «¡Bendito eres Tú en las iglesias de tu gloria, oh Señor!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El hombre está formado a imagen de Dios; y tú, oh padre Juan, fuiste espléndido espejo del amor de Dios y morada de la Santísima Trinidad, a quien también nosotros, los pecadores, glorificamos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Del Señor recibiste la gracia de sanar las enfermedades y pasiones de todos; visítanos también con él siempre, para que contigo todos cantemos en unidad de mente: «¡Bendito eres Tú, oh Señor Dios, por todas los siglos!»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Señora, salva a tu pueblo, salva a aquellos que son de tu misma sangre. Sávanos, oh Madre de la vida y de todo el género humano, y, aunque seamos indignos de llamarte Madre nuestra, santifícanos, manténnos firmes y sávanos con tus súplicas.

Katabasia

El purísimo templo del Salvador, preciosa cámara nupcial y Virgen, sagrado tesoro de la gloria de Dios, ha sido traído hoy a la casa del Señor, trayendo consigo la gracia que está en la divina Espíritu. A ella cantan los ángeles de Dios el himno: «¡Ella es el tabernáculo celestial!»

ODA 8

del ante-festín

Tono 1

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Aquel de quien los ángeles y todas las huestes del cielo están asombrados como su Señor y Creador, vosotros, sacerdotes, himno, vosotros, niños, alabad, vosotros, pueblos, bendecís y exaltad supremamente por todos los siglos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

El Señor manifiestamente viene a los suyos por un nacimiento extraño, recibámoslo, para que, habiendo nacido en la cueva, vuelva a hacer suyos a los que fueron desterrados de las dulzuras del paraíso.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¡Mira! ¡Nuestra Restauración viene! Con celo demos voz a himnos de alegría y cantemos los cánticos del ante-festín, a Aquel que debe ser contenido en la más pequeña de las cuevas.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Lo que el Señor prometió, ya lo ha cumplido, dándonos a su Virgen Madre del linaje de David. De ella nació un Niño en la carne en la ciudad de Belén, de una manera indescriptible.

al venerable

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Daniel extendió las manos y cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Benedicid al Señor, todas las obras del Señor.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Limpia nuestros corazones y pensamientos con tus súplicas, y muéstranos como tierra fértil, para que, ceñidos de virtud, podamos clamar en voz alta: «¡Benedicid al Señor todas las obras del Señor!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Fuiste coronado con una corona de dones de gracia, contemplando la sabiduría celestial y clamando siempre en voz alta: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

¡Gloria a Ti, oh Espíritu santísimo y vivificante, que procedes del Padre y descansas siempre en el Hijo! ¡Gloria a Ti, oh Hijo de Dios, que nos santificas por el Espíritu Santo, nos fortaleces y nos haces sabios! ¡Gloria a Ti, oh Padre, que siempre estás complacido con nosotros por el Espíritu Santo! ¡Oh indivisible Unidad Trina, ten piedad de nosotros!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

¡Alégrate, tú que has dado a luz la salvación del mundo! ¡Porque por ti hemos sido elevados de la tierra al cielo! Alégrate, oh bendito, protección y dominio, baluarte y fundamento de los que cantan: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Katabasia

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temían la amenaza del fuego, sino que de pie en medio de las llamas, cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 9

del ante-festín

Tono 1

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Fuente siempre fluyente de vida, candelero luminoso de la gracia, templo animado y nube purísima, más ancha que los cielos y la tierra, la Teotokos a la que los fieles magnificamos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Saltemos de alegría con los patriarcas y todos los justos, y con los santos profetas, porque el Señor Jesús, nuestra liberación, iluminación, vida y salvación, ha nacido ahora de la Virgen en la ciudad de David.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Ya está manifiestamente abierta para todos la entrada de la divina encarnación del Verbo. ¡Alegraos, cielos! ¡Saltad de alegría, ángeles! ¡Y que la tierra se regocije en espíritu con los mortales, los pastores y los Magos!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Virgen, la redoma noética de alabastro, lleva a Cristo como una mirra inagotable. Y viene abiertamente para ser derramado por el Espíritu en la cueva, para llenar nuestras almas con su fragancia.

al venerable

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Verdaderamente fuiste luz para el mundo, oh santo padre, porque, habiendo adornado tu alma con obras piadosas, te revelaste como un eminente pastor de la Iglesia ortodoxa, siendo modelo para los fieles en palabra y vida; por tanto, te bendecimos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Manteniendo siempre presente en tu mente al Único Creador, a través de Quien y en Quien existen todas las cosas, con un corazón puro y un alma inocente trabajaste para Él durante toda tu vida como tu Señor; y de ninguna manera estuviste atado por Mamón.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Los príncipes te alabaron y muchos pueblos te glorificaron; pero, desdeñando la gloria terrenal, quisiste estar en las mansiones eternas de Dios, para glorificar allí siempre al Señor.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Aquel que es pre-eterno descendió a tu vientre, oh Virgen santísima, e inefablemente, de una manera que trasciende toda comprensión y toda narración, nació de ti, para renovar al Adán de antaño; por lo tanto, siempre te magnificamos como causa de nuestra renovación.

Katabasia

El horno humedecido con rocío mostró una imagen de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los jóvenes que había recibido; ni el fuego de la Deidad consumió a la Virgen cuando descendió a su vientre. Por lo cual, cantando, cantamos: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos!»

Exapostilario

Desempeñando tu ministerio sacerdotal en el templo del primer llamado de Cristo, y emulando celosamente su servicio apostólico de fe, fuiste un buen trabajador del huerto de Cristo, llevando a los fieles al Señor como una cosecha abundante, proclamando siempre a través de tu toda la vida: «¡Mi vida está en Cristo!»

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

del ante-festín

¡Oh Belén, preparad una nueva morada: una cueva y el pesebre sagrado! Vosotros, asambleas de pastores y sabios del oriente: Id allí, guiados por el resplandor de la estrella, porque en él la Virgen da a luz al Supremo Perfecto como un Niño.

Las Alabanzas

del ante-festín

de Romano el Melodista

Tono 6

Stijo: Aleluya. Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento;

Salid, huestes angelicales, y preparad el pesebre en Belén; porque nace el Verbo, brota la Sabiduría, y la Iglesia recibe su salud. Para alegría de la Teotokos decid, oh pueblos: ¡Oh Dios nuestro bendito que has venido, gloria a Ti!

Stijo: Alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza.

¡Que las montañas derramen dulzura! ¡Para, he aquí! ¡Dios viene de Teman! ¡Oh naciones, sométanse! ¡Alegraos, profetas! ¡Salten, oh patriarcas! ¡Aplaudan, oh mortales! ¡Nace Cristo, el Príncipe poderoso y grande! ¡El Rey de los cielos viene a la tierra!

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Levantando a la humanidad de la tierra, el Creador ha venido, haciendo nueva nuevamente su imagen real. ¡Regocíjense juntos, ejércitos de las alturas, y canten! ¡El muro intermedio de la enemistad ha sido derribado! Ha venido Quien ha gobernado.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Porque Dios se ha hecho hombre, Cristo nuestro Dios, el Rey de Israel. ¡Ven, oh Israel de corazón duro! Aparta la nube que se cierne sobre tu alma, y reconoce al Creador que nace en la cueva. *Él es la expectativa de las naciones. Abolirá tus fiestas; porque no te someterás a clamar: «¡Cristo ha venido, el Rey de Israel!»

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

al venerable

Tono 8

Melodía : «Oh gloriosa maravilla...»

¡Oh, gozosa noticia! el niño Juan suplica a Dios, pidiendo la misericordia de Dios, que ilumine su mente. Se postra ante el icono, confesando a Dios el dolor de su corazón. ¡Y he aquí! las ataduras caen de los ojos de la mente del niño, y el niño es iluminado con la luz de Cristo, para hacer cosas poderosas y enseñar a muchos.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

¡Oh, gozosa noticia! el niño Juan suplica a Dios, pidiendo la misericordia de Dios, que ilumine su mente. Se postra ante el icono, confesando a Dios el dolor de su corazón. ¡Y he aquí! las ataduras caen de los ojos de la mente del niño, y el niño es iluminado con la luz de Cristo, para hacer cosas poderosas y enseñar a muchos.

Stijo: Vístanse de justicia tus sacerdotes, oh Señor; y canten con alegría tus santos.

¡Oh abundancia de maravillas! ¡Oh vivo esplendor del amor! ¿Quién no se maravillará de tu beneficencia y de tu tierna compasión hacia los indigentes? *En la innumerable cantidad de tus milagros* fuiste como el glorioso y santo jerarca de Mira en Licia. Por

tanto, las ciudades y aldeas de la tierra de Rusia, oh justo Juan, a través de ti vieron la luz de Cristo.

Stijo: El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará.

Como la luz y el calor no pueden separarse del sol, así en ti estaban presentes la santidad y la ciencia, el amor y la compasión, oh santísimo Juan, que fuiste dado por Dios al pueblo. Por tanto, oh pastor, caliéntanos e ilumínanos; sé como el sol para nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 6

«Inclinándome ante los santos iconos, glorifico a Cristo, Dios encarnado, imagen de la gloria del Padre. Confieso al Padre, que engendró al Hijo sin principio. Glorifico la divina semejanza de los mortales, que son templos del Espíritu Santo. Y al contemplar la imagen de la Cruz, siento el poder de la Cruz.» He aquí, esta es tu teología, oh santo padre, en la que emulaste a los grandes maestros de la Iglesia, honrando las imágenes iconográficas para la gloria de sus prototipos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

del ante-festín

Tono 6

¡Adornate bien, oh caverna! Porque viene la cordera, llevando a Cristo en su seno, ¡oh pesebre, recibe a Aquel que por su palabra nos ha liberado de actos irracionales a los mortales! ¡Pastores, flautas, sed testigos de la asombrosa maravilla! ¡Magos de Persa, traed oro, incienso y mirra al Rey! ¡Porque el Señor ha aparecido de la Virgen Madre! Y su Madre, mirándole fijamente, inclinó la cabeza como una esclava y exclamó a Aquel que estaba en sus brazos: «¿Cómo fuiste sembrado dentro de mí? ¡Cómo brotaste dentro de mí, oh mi Redentor y Dios!»

Gran Doxología

Tropario

al Venerable

Tono 4

Con los apóstoles tu sonido se extendió por toda la tierra; con los confesores soportaste sufrimientos por Cristo; te parecías a los santos jefes en tu predicación de la Palabra; y con los venerables has brillado en la gracia de Dios. Por eso, el Señor ha exaltado sobre los cielos las profundidades de tu humildad, y nos ha dado tu nombre como fuente de milagros más maravillosos. Por tanto, oh hacedor de milagros, que vives en Cristo para siempre, ten piedad en tu amor de los hombres en desgracia; y escucha a tus hijos, que con fe te invocan, oh justo Juan, nuestro amado pastor.

O

Tono 4

Oh hacedor de milagros, que vives en Cristo para siempre, ten piedad en tu amor de las personas en desgracia; escucha a tus hijos que con fe te invocan, esperando de ti ayuda compasiva, oh Juan de Kronstadt, nuestro amado pastor.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon del ante-festín

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Que toda la creación cante el himno de la fiesta anticipada a Aquel que fue engendrado del Padre antes de la estrella de la mañana, y ahora ha brillado inefablemente de la Virgen y ha nacido en Belén, en Su gran y tierna compasión.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Que toda la creación cante el himno de la fiesta anticipada a Aquel que fue engendrado del Padre antes de la estrella de la mañana, y ahora ha brillado inefablemente de la Virgen y ha nacido en Belén, en Su gran y tierna compasión.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Ya ha brillado una estrella de la tribu de Judá; y al reconocerlo, los reyes parten de Oriente y se apresuran a contemplar a Cristo nacido en carne en Belén.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Ya ha brillado una estrella de la tribu de Judá; y al reconocerlo, los reyes parten de Oriente y se apresuran a contemplar a Cristo nacido en carne en Belén.

de la ODA 6 del canon al venerable

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Fuiste un olivo fructífero en la casa de tu Señor, oh Juan divinamente manifestado, porque el Señor te impartió conocimiento divino y te fortaleció en tu obra apostólica.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

¡Sois miembros del cuerpo de Cristo! Así predicaste con el apóstol Pablo, enseñando a tu rebaño a amar sólo a Cristo, para que todos sean uno.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Tu vida es santa, tu discurso, oh divinamente sabio, se llenó de la gracia de Dios, y tu corazón se convirtió en un recipiente de oración llena de gracia. Por tanto, con fe y amor te honramos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Las huestes angelicales se maravillaron ante el inefable prodigio que tuvo lugar dentro de ti, oh Virgen Santísima; cómo Aquel que es incorpóreo y sustenta todas las cosas tomó carne de ti.

Tropario

del ante-festín

Tono 4

¡Prepárate, oh Belén! ¡Abre a todos, oh Edén! ¡Adornate, oh Efrata! Porque el Árbol de la vida ha florecido de la Virgen en la cueva. Su vientre se muestra como un paraíso noético, en el que yace un jardín divino, comiendo de donde vivimos, sin morir como Adán. *Cristo nace para levantar Su imagen* que antes estaba caída.

al Venerable

Tono 4

Con los apóstoles tu sonido se extendió por toda la tierra; con los confesores soportaste sufrimientos por Cristo; te parecías a los santos jefes en tu predicación de la Palabra; y con los venerables has brillado en la gracia de Dios. Por eso, el Señor ha exaltado sobre los cielos las profundidades de tu humildad, y nos ha dado tu nombre como fuente de milagros más maravillosos. Por tanto, oh hacedor de milagros, que vives en Cristo para siempre, ten piedad en tu amor de los hombres en desgracia; y escucha a tus hijos, que con fe te invocan, oh justo Juan, nuestro amado pastor.

O

Tono 4

Oh hacedor de milagros, que vives en Cristo para siempre, ten piedad en tu amor de las personas en desgracia; escucha a tus hijos que con fe te invocan, esperando de ti ayuda compasiva, oh Juan de Kronstadt, nuestro amado pastor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

al venerable

Tono 4

Oh padre Juan, tocayo de la gracia, que fuiste elegido por Dios desde la niñez, que en tu juventud recibiste milagrosamente de Él el don de la ciencia, y en un sueño fuiste gloriosamente llamado a ser sacerdote: Suplica a Cristo Dios, para que todos estemos contigo en el reino de los cielos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 3

Hoy la Virgen viene a la cueva para dar a luz inefablemente al Verbo pre-eterno. Habiendo oído esto, alégrate, oh mundo, y con los ángeles y los pastores glorifica al Dios pre-eterno, que ha de aparecer como un pequeño bebé.

El Proquimeno

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará. (dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará.

La Epístola

1 Juan (4:7-11)

7 Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.

8 Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.

9 En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Unigénito, para que vivamos por medio de él.

10 En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados.

11 Queridos hermanos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como una palmera; como cedro en el Líbano será multiplicado.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (6:31-36)

31 Tratad a los demás como queréis que ellos os traten.

32 Pues, si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman.

33 Y si hacéis bien solo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo.

34 Y si prestáis a aquellos de los que esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo.

35 Por el contrario, amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los malvados y desagradecidos.

36 Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso;

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.